



BOLETIN DE INFORMACION

DE LA EMBAJADA DE SU MAJESTAD BRITANICA

DESTINADO EXCLUSIVAMENTE A LAS AUTORIDADES

61-17

Núm. 1.271 - MADRID, Jueves, 2 de Noviembre de 1944

DISCURSO DEL PRIMER MINISTRO, MR. CHURCHILL

Ayer habló Mr. Churchill en la Cámara de los Comunes sobre el proyecto de ley para prolongar por un año más el actual Parlamento británico.

"Pongo muy en duda que las Cámaras puedan durar tanto", dijo el Primer Ministro. "Poderosos centros de incertidumbre actúan en diversos sentidos y direcciones o desde diferentes puntos de vista. Los diversos partidos que comprende la actual coalición han de celebrar Conferencias durante las Navidades y, si bien no podemos de ninguna manera predecir lo que puede ocurrir, no podemos excluir la posibilidad de que el deseo de volver al sistema de los partidos se manifieste rotundamente." "Por otra parte", prosiguió, "no podemos decir cuando terminará definitivamente la guerra contra Alemania, o cuando degenerará en guerra de guerrillas. Confío en que todos los partidos organizados comprendan la conveniencia de proseguir hasta el final de este asunto, y que esta sea también la actitud de las Trade-Unions. Sostengo la opinión decidida de que la coalición de los partidos no debiera romperse antes de acabar con el nazismo. Esto fué el propósito que nos impulsó a unirnos en Gobierno Nacional, y continúa siendo el supremo propósito para garantizar la seguridad de la nación y del Imperio."

Cualquier tentativa de calcular la fecha en que pueda declararse terminada oficialmente la guerra contra Alemania no pasaría de una especulación. Las convulsiones políticas en el Reich pueden traer un pronto fin en cualquier momento, pero contra esta posibilidad tenemos el control férreo que sobre la vida de Alemania, en todas sus manifestaciones, incluyendo el Ejército, ejercen las S.S. y la Gestapo de Hitler. Esto sobrepasa a todo cuanto se ha conocido en la historia de la humanidad. De ahí que no podamos contar con ninguna reacción normal de la opinión pública. Según informaciones de todas las procedencias, parece ser que la población civil se halla sumida en una apatía insensible. Sin duda, quien actuase contra la Policía sería fusilado o decapitado inmediatamente. No puedo, por tanto, confiar en ninguna evolución política en Alemania. Atendiendo a la situación militar parece difícil creer que la guerra termine antes de las Navidades, o antes de la Pascua, a pesar de que muchas autoridades destacadas han esteriorizado opiniones más esperanzadoras. Se han hecho, y se seguirán haciendo, los mayores esfuerzos contra el enemigo, pero las tropas alemanas continúan luchando con máxima tenacidad, incluso en muchos lugares donde se hallan aisladas; y hasta contra-atacan con energía, si bien por ahora infructuosamente, en Holanda y en el Mosela. Queda mucho por hacer para habilitar puertos y concentrar abastecimientos. Asimismo en Italia la lucha es dura en extremo y se ha trastornado el tiempo."

Refiriéndose a Rusia Mr. Churchill dijo que las distancias allí son muy grandes y que aún hay que tomar o flanquear muchas posiciones enemigas. En vista de todas estas circunstancias no podía predecir, y mucho menos garantizar, que la guerra terminaría en la primavera. Luego añadió: - "Acaso tenga fin antes, y nadie sentirá mayor satisfacción que yo si tal cosa ocurre. No titubeo en declarar que antes de saber en qué situación nos encontramos en relación con Alemania, sería una equivocación disolver el Gobierno actual. Me es grato afirmar que en ningún esfuerzo existe este deseo. El anunciar la disolución del Parlamento, forzosamente habría de acarrear el fin de la actual Administración. El Partido Conservador tiene una mayoría de más de 100 diputados sobre todos los partidos, y, por tanto, sobre este partido recogería el adoptar disposiciones para las inevitables elecciones generales. Es evidente que si los acontecimientos siguen el curso que he descrito, no parecerá probable que haya elecciones generales antes de que transcurran siete o nueve meses desde hoy."

El Primer Ministro prosiguió: - "Por otra parte, ha de darse por supuesto que

la guerra contra el Japón tiene que continuar durante un período indefinido después de la destrucción de la potencia nazi. Esta Cámara vislumbra, naturalmente, la posibilidad de que en el Japón surja una conmoción política que provoque una rendición repentina, pero sería una simpleza peligrosa el contar con esto en una raza de hombres de índole peligrosa y fanática, cuya constitución está totalmente dominada por las jerarquías militares y navales que les arrastraron a la lucha. Solamente desde el punto de vista militar, estimo yo prudente suponer, con certeza, que después de la destrucción de Hitler se necesitarán dieciocho meses para la destrucción final de la voluntad o capacidad de lucha de los japoneses."

Mr. Churchill añadió: "Para mí es perfectamente claro que no sería justo continuar este Parlamento una vez terminada la guerra contra Alemania. La base de toda democracia es el derecho de los ciudadanos a votar. Privarles de este derecho es hacer burla de todas las altisonantes frases que se emplean a menudo. No puedo imaginar nada más odioso que el Primer Ministro continúe con un Parlamento tan envejecido, e intente enfrentarse con los tremendos problemas de transición de la guerra a la paz sin sentirse reanimado mediante el contacto con el pueblo."

LA JORNADA DE AYER

Para todos los efectos, la Batalla del Escalda ha terminado. Las islas encalvadas al Norte del río y la tierra firme al Sur, estaban defendidas por contingentes alemanes que en total comprendían unos 10.000 hombres. De éstos, unos siete mil han sido hechos prisioneros, mil perecieron en la lucha y aproximadamente un centenar acaso haya logrado ponerse a salvo. Quedan, pues, sólo menos de dos mil en la isla de Walcheren y en la bolsa en torno a la frontera de Bélgica. Tanto Walcheren como la bolsa de Sluis-Knocke están sometidas al último asalto. En todo caso, ninguna de las dos posiciones reviste ahora valor alguno contra Amberes. En la zona de Sluis-Knocke continúa disparando un solo cañón pesado, mientras que a la guarnición de Walcheren no le queda armamento más pesado que cañones del 88 y morteros.

Con estas armas los alemanes han tratado de impedir el avance de los anglo-canadienses desde Beveland del Sur a lo largo de la calzada que une las dos islas. El que haya fracasado este esfuerzo revela cuál ha sido el heroísmo de las tropas canadienses y británicas, pues la calzada no tiene protección, es de más de un kilómetro de larga, geométricamente recta, de sólo unos 30 metros de ancha y está muy minada. Las condiciones atmosféricas han hecho imposible un adecuado apoyo aéreo. Pero este moderno puente de Lodi, diez veces más mortífero que el de Bonaparte, ha sido tomado, y ya hay ahora una cabeza de puente establecida en Walcheren.

Ha de advertirse que el número de prisioneros capturados representa un gran porcentaje. El hecho es que los alemanes luchan muy bien en algunos puntos, y en otros con indiferencia; el contraste es acentuado. Beveland del Sur fué defendida débilmente y se conquistó con facilidad, mientras que en torno a Bergen op Zoom y los accesos continentales de Beveland, la lucha fué tan encarnizada como en Caen.

Dentro de breves días se iniciarán los preparativos para utilizar Amberes como puerto. Pero ha de trascurrir algún tiempo antes de que se transforme en cornucopia militar que vuelque hombres, abastecimientos y pertrechos para el gran ataque contra Alemania. Antes habrá que quitar las minas y efectuar un buen dragado, pues los canales que conducen a Amberes no han sido limpiados desde hace 4 años.

En dirección Norte, el resto del Ejército alemán del Sudoeste de Holanda se retira con celeridad sobre el Maas. Hasta ahora, el repliegue ha sido ordenado, pues espesas nieblas cubren el estuario e impiden el terrible bombardeo por las fuerzas aliadas que habría provocado destrucción y caos. Pero de los dos puentes sobre el Maas, el más al Este, en Gertruidenburg, fué inutilizado ayer a los alemanes por las fuerzas de Dempsey al cortar a una milla de distancia la carretera que pasa sobre él. Así que únicamente queda el de Moerdijk; es muy grande, tiene dos kilómetros de longitud y pasa sobre el río cuando comienza a ensancharse para entrar en el estuario. A 15 kilómetros al Oeste, donde el estuario se bifurca, se encuentra un "ferry" que domina la fortaleza de Willemstad, pero éste es un precario medio de escape. El puente de Moerdijk está siendo atacado por la R.A.F. Se lucha a 8 kilómetros al Sur, donde las fuerzas alemanas de retaguardia defienden un canal.